

¿Cambio o Mutación? Reflexiones Acerca de las Prácticas y Procesos Educativos Universitarios a partir del Confinamiento por la Pandemia Global Covid-19

Alejandro Ruiz Balza¹, Juan García Ramírez²

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo reflexionar en torno a los impactos del confinamiento instaurado en el contexto de la pandemia global por el Covid-19 para reflexionar sobre sus posibles impactos en las prácticas y procesos de educativos universitarios. Como metodología se analiza cualitativamente la relación entre textos previos y recientes en el marco de esta crisis global. Como resultado se identifican algunas de las líneas consideradas clave para pensar escenarios alternativos para la generación de nuevas interfaces en nuestras instituciones y prácticas docentes. Se concluye que si bien no sabemos la profundidad del impacto de esta situación muy probablemente genere replanteos organizacionales y profesionales importantes.

Palabras clave

Educación, Innovación, Era digital, Cambio, Mutación, Interfaces.

¹ Dr (PhD) en Ciencia Política (USAL) y Licenciado en Ciencias de la Comunicación (UBA). Investigador USAL - CONICET. Docente Universitario de Posgrado y Grado en Comunicación Empresarial, Prospectiva, Innovación, Creatividad, Educación y Metodología de la Investigación Social. Director de Comunicólogos Enciclopedia on Line de Comunicación Aplicada y Agencia de Comunicación. Miembro del Consejo Académico Internacional de la Cátedra Itinerante UNESCO "Edgar Morin".

² Dr (PhD) en Humanidades con especialidad en Estudios Hermenéuticos en la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), México. Miembro Numerario de la Asociación Filosófica Mexicana. Certificado en: Liderazgo y Dirección de Instituciones de Educación Media Superior, impartido por Center for Technology and School Change de Teachers College, Columbia University, Nueva York. Liderazgo Educativo, Gestión Curricular y Docencia – Investigación en las Sociedades Complejas”, impartido por la Universidad Autónoma de Nuevo León y la Cátedra Itinerante UNESCO “Edgar Morín”. Argentina - México. Alta dirección por la Organización Interamericana Universitaria en Brasil (IGLU). Ha participado como ponente en diversos escenarios educativos dentro y fuera de México.

Abstract

This article aims to reflect on the impacts of the confinement established in the context of the global pandemic caused by Covid-19 to reflect on its possible impacts on university educational practices and processes. As a methodology, the relationship between previous and recent texts in the framework of this global crisis is qualitatively analyzed. As a result, some of the lines considered key are identified to think about alternative scenarios for the generation of new interfaces in our institutions and teaching practices. It is concluded that although we do not know the depth of the impact of this situation, it will most likely generate important organizational and professional rethinking.

Keywords

Education, Innovation, Digital Age, Change, Mutation, Interfaces.

Introducción

La presencia disruptiva del coronavirus (Covid-19) en la humanidad vino a evidenciar y visibilizar aspectos del diario vivir que se creían fuertes o, inclusive, era impensable que fueran afectados. El análisis desde la prospectiva dejaba entrever escenarios diversos ante ciertas eventualidades que podrían ser controlables. Pero la presencia del Covid-19 como fenómeno pandémico disruptivo vino a poner en tensión y fragmentar la debilidad de los sistemas financieros, políticos, sociales, relacionales, educativos, por mencionar.

Sin embargo, la presencia del Covid-19 por un lado, fortaleció los lazos de cooperación y solidaridad entre la ciudadanía y, por otro, visibilizó la fragilidad en los sistemas soportes como el político, económico, social y educativo.

El confinamiento hace que las palabras y los actos se conviertan en símbolos virtuales y las pantallas tecnológicas acercan los anhelos de los lejanos. La necesidad de la cercanía modifica las conductas comunicativas, alimentarias y hasta las horas de sueño:

Nuestra relación con el tiempo se ve considerablemente afectada en este período en particular, no solo por el aislamiento físico y social del confinamiento, cuyos límites temporales son borrosos, sino también por la importante carga emocional transmitida por una situación de salud incierta. Una gran variabilidad en la posibilidad y la capacidad de reclamar el tiempo pueden acentuar la sensación de desigualdad frente al confinamiento. Así, a las desigualdades del espacio impuestas por la inmovilidad se agrega una redistribución desigual del tiempo individual (Mella, 2020).

En este contexto surge nuestro primer interrogante ¿Nos encontramos frente a un cambio o una mutación? Cambio es cuando se incorpora a lo conocido una nueva manera, siempre reversible, de hacer las cosas. Mutación es cuando hay una transformación irreversible en los procesos naturales, sociales, económicos, culturales, etc. Por lo tanto, re-pensamos desde lo digital, como ciudadanos digitales, aislados pero unidos por la cibercomunicación ¿Será solo un cambio en las interacciones humanas? ¿Un vector de aceleración de nuevas plataformas tecnológicas? O mutaremos a una nueva manera de humanizar nuestra relación con el entorno y la naturaleza afectando lo menos posible nuestra condición humana. Este punto es crucial, porque hay personas que hemos vivido entre siglos. Partimos de una micro mirada vertical y manual para introducirnos a la mirada horizontal y digital. ¿Será posible extraviar las características que nos definen como seres humanos: libertad, voluntad, trascendencia, conocimiento, pensamiento, abstracción, entre otros, en la imposición de lo virtual como imposición actual generada por la imposibilidad de lo presencial que impone el confinamiento, de ajustar la condición humana a la era digital?

El confinamiento, consecuencia estratégica para evitar la mayor parte de contagios en la pandemia global, trae consigo cambios disruptivos que afectan de diversas maneras el sentir y vivir humano. Cada país tiene sus propias condiciones que los hacen únicos y viven el confinamiento según las normas dictadas por las leyes locales, estas fundamentadas en las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud. Entre otros aspectos, la disrupción pandémica vino a cuestionar la fortaleza o debilidad en los procesos educativos, en todos los niveles educativos en general y en el universitario en particular, fuera del aula física tradicional, trasladados a casa a través de la tecnología y plataformas cibernéticas. ¿Es posible impactar y

formar a los alumnos de universidades públicas y privadas a través de las plataformas digitales de igual manera como si estuvieran en el aula? ¿Estamos frente a un cambio profundo y acelerado o ante una mutación de las prácticas educativas universitarias?

Desarrollo - Resignificar las Prácticas

Re-inventarnos, re-significarnos o recuperar y visibilizar lo extraviado y oculto desde la mirada del confinamiento y la pandemia, desde nuestra práctica docente y directiva es clave para relacionarse con diversos grupos sociales. Para los padres de familia es difícil la re-inención de sus prácticas diarias cuando ya están muy arraigadas en su devenir. Mencionarles la necesidad, perentoria en la emergencia, de re-significar las acciones y procesos también les resulta complejo y, no se diga, de la recuperación o toma de conciencia de lo habituado u oculto. El conjunto transgeneracional de usuarios de múltiples plataformas digitales, se vieron interpelados por el desplazamiento del uso informal social de dichas tecnologías a su uso educativo extendido que de una semana a la otra reemplazó al curso presencial por el virtual. Al desconcierto de estudiantes y docentes se sumó el de los padres o tutores, a quienes se les “vino el mundo encima” cuando fueron conscientes de la corresponsabilidad educativa de sus hijos.

Cualquier tipo de sociedad (industrial, agrícola, etc.) vive habituada a los procesos y roles de vida, casi ritualizados, y muy pocas veces, están acostumbrados a lo disruptivo. Y en un instante de confusión pandémica e infundémica se ven tan cercanos con la otredad y consigo mismo. Poniendo a prueba las capacidades de diálogo, convivencia, tolerancia, reflexión y trabajo en casa.

Los procesos educativos presenciales de pronto se confrontaron con una realidad frágil y distante. El aula se trasladó a casa y los padres o tutores se convirtieron en apoyo del docente para no afectar el proceso de formación de los alumnos. Pero se visibilizaron problemas que no estaban en radar de soluciones a corto plazo. La educación universitaria pública y privada (también probablemente en el nivel inicial, primaria, secundaria) tiene grandes carencias en la digitalización de los procesos educativos en línea. Y le sumamos currículas inflexibles, falta de equipo idóneo y canales/plataformas de transmisión que permitan llegar a los hogares de cada

alumno. Y faltaría revisar la situación de cada alumno, tal vez no tengan acceso a medios tecnológicos y digitales. Son innumerables las experiencias de alumnos que deben trasladarse a regiones donde haya señal de internet o frecuencia de radio para escuchar las clases. Pero también queda de manifiesto la inexperiencia del docente para llevar a cabo sesiones virtuales. Explican las actividades y saturan al alumno, con la intención de ocuparlo a través de excesos de trabajo académico como si fuera garantía de aprendizaje. Otro dato transversal esta dado por la experiencia de los alumnos de todos los niveles, quienes presentan síntomas de agotamiento y en muchos casos depresión, debido al aumento de la carga académica, falta de tecnología e imprecisiones en las indicaciones de trabajo académico y la ausencia de contacto diario con sus docentes y pares.

En dicho contexto ¿Es responsable la tecnología educativa o la política de implementación institucional? ¿Cuáles son en el fondo de la cuestión las principales diferencias entre la enseñanza a distancia (*e-learning*) y la enseñanza tradicional? Partiendo del supuesto que la educación *on line* implica dialógica y horizontalmente a docentes y alumnos en plataformas virtuales que facilitan el encuentro sincrónico, asincrónico y el desarrollo de secuencias didácticas no lineales, proponemos el siguiente cuadro comparativo síntesis:

| Enseñanza <i>On Line</i> | Enseñanza Tradicional |
|--|--|
| Enseñanza mediada por la distancia y fundamentada en el autoaprendizaje. | Enseñanza basada relación presencial profesor alumno. |
| Separación física profesor - alumno; | Contacto cara a cara entre el profesor/formador y el estudiante. |
| Apoyo excluyente en medios técnicos. | Apoyo opcional en medios técnicos. |
| Quien enseña una organización y la tutoría. | Quien enseña básicamente es el docente. |
| Aprendizaje flexible, independiente o colaborativo. | Aprendizaje en grupo con la guía continua y cara a cara del docente. |

| | |
|--|---|
| <p>Comunicación multidireccional intermediada horizontal.</p> <p>El estudiante controla el espacio, tiempo y ritmo de aprendizaje.</p> | <p>Comunicación bidireccional mediada vertical.</p> <p>El docente controla el espacio, tiempo y ritmo de aprendizaje.</p> |
|--|---|

Fuente: Elaboración Propia.

Dado que en las sociedades democráticas la educación permanente es un valor y un derecho que se debe garantizar al conjunto de la población a lo largo de la vida, la educación a distancia resulta clave para:

El reconocimiento del ámbito formal, no formal e informal en educación; los requerimientos al desarrollo cultural y profesional de individuos y grupos; para integrar los avances en el campo científico y tecnológico; los constantes cambios en el mundo laboral y profesional; la democratización de la enseñanza, que conlleva el aumento de la demanda social de educación; la incapacidad de atender todas estas demandas por parte de los sistemas formales tradicionales; la existencia de desatendidas capas de la población; el sentido de la rentabilidad de los presupuestos para educación; la mejora de la relación inversión - beneficios; la necesidad de flexibilizar la rigidez de los sistemas convencionales; el avance de la pedagogía y de la psicología; la búsqueda de sistemas innovadores para atender nuevas demandas; el avance de las nuevas tecnologías y la consolidación de nuevos canales de comunicación (García Aretio, 2001).

En suma. Esta nueva manera de ajustar los procesos educativos universitarios puso de manifiesto lo que ya existía pero no se atendía: Ausencia de capacitación docente en la era digital; precaria adaptación digital de los materiales didácticos presenciales a la enseñanza no

presencial, ausencia de servidores con la capacidad suficiente para dar acceso simultáneo a millones de usuarios.

Si bien la mayoría de las universidades públicas y privadas cuentan con oferta de educación en línea, inclusive, se cursan carreras técnicas y profesionales en esta modalidad, la pandemia encontró a muchas de ellas con un departamento simbólico (solo para estar a la moda), marginal y/o, en el mejor de los casos, complementario, sin adecuación de la currícula a la modalidad *on line* y planes educativos solo aprobados para modalidades presenciales. Esto derivó en múltiples trastornos académicos y administrativos que perjudicaron a muchos docentes y alumnos por igual.

Resultado - Hacia nuevas interfaces educativas

A partir de lo expuesto hasta aquí nos parece necesario recuperar nuestro interrogante inicial ¿Estamos frente a un cambio o una mutación de las prácticas educativas universitarias?

Si bien en el ámbito de la innovación educativa hace más de dos décadas que se proponen cambios en el aula, la secuencia didáctica, los formatos *blended* (mixto en cuanto a presencial y virtual), la transferencia al puesto laboral, el aprender haciendo, etc., aún su adopción y adaptación en las instituciones y prácticas docentes se encuentra en mora:

Si algo quedó claro durante las primeras semanas de cuarentena es que ninguno de los actores de la interfaz educativa estaba preparado para afrontar el desafío: ministerios y escuelas sin planes de contingencia, profesores que no sabían gestionar una videoconferencia, hogares sin la conectividad adecuada, padres y madres que debían dedicarse a la docencia casera mientras teletrabajaban, etc. La brecha digital afloró de manera brutal. El rediseño de la interfaz educativa en todos sus niveles, desde el preescolar a la universidad, deberá partir de la traumática experiencia que hemos vivido en el 2020. Queda mucho por hacer: todo apunta a que vamos hacia un sistema educativo semipresencial donde las actividades se desarrollarán tanto en el aula como en las diferentes plataformas. No descartemos

que la oposición educación presencial / no presencial deje de tener sentido de aquí a unos años (Scolari 2020).

Si lo asumimos como solo un cambio en el que basta con sumar tecnología digital, nos arriesgamos a una posición reduccionista con potencialidades catastróficas. Antes bien, si por el contrario asumimos que nada volverá a ser como antes, dependerá de nuestra capacidad de resignificación, innovación educativa y generación de nuevas interfaces humanas, institucionales, presenciales y virtuales, el futuro y la supervivencia de las organizaciones educativas universitarias.

En algunos casos las prácticas educativas de la educación superior pueden verse afectados y volverse obsoletos de la noche a la mañana. Es el caso de algunas dimensiones educativas puntuales en las que se profundizará aún más rápidamente, que antes de la pandemia, la obsolescencia: el aula de estructura piramidal tradicional, la secuencia pedagógica lineal, el diseño de los edificios educativos, la presencialidad excluyente, la relación con el mundo laboral de la sociedad industrial, etc.

Aquellas instituciones y profesionales que no hayan considerado estratégicamente escenarios posibles de riesgo y crisis de sus prácticas educativas en las sociedades contemporáneas, se enfrentarán a todo lo que barrieron bajo la alfombra/tapete en las últimas décadas.

Lo que se denomina "Nueva Normalidad" es un significativo vacío, si no se tiene en cuenta que desde comienzos de la década del 70 del Siglo XX, nos encontramos en un contexto en el que a través de la dinámica de cambio del modo de producción convivimos permanentemente con la emergencia de riesgos políticos, económicos, sanitarios, ecológicos e individuales que escapan, cada vez en mayor proporción, a las instituciones de control y protección de la Sociedad Industrial, en el que resulta necesario recuperar para la toma de decisiones la ambivalencia y la incertidumbre como puntos de partida.

Para ello, es necesario abandonar como única opción a la óptica del orden, la versión unidimensional de la racionalización occidental, para integrar lo subjetivo, lo social, lo ambiguo, lo incierto, lo contingente y lo contextual (Ruiz Balza, 2019). El contexto ya había cambiado,

Ruiz Balsa, A.; García Ramírez, J. ¿Cambio o mutación? Reflexiones acerca de las prácticas y procesos educativos universitarios a partir del confinamiento por la pandemia global Covid 19. 27-37. 34

necesitaban cambiar las instituciones y los ciudadanos, siempre sumando derechos y garantías para evitar que la velocidad y la incertidumbre abran paso a nuevos totalitarismos siempre al acecho. El rol de la educación será clave en la medida en que estemos al ritmo del cambio.

Conclusión

La pandemia ha abismado a la educación en general y a la universitaria en particular, a un cambio profundo que acelera tendencias y disponibilidades tecnológicas preexistentes. Si estuviéramos frente a una mutación deberíamos asumir que los edificios, las currículas, los profesores y los alumnos dejaríamos de existir para siempre. El cambio es de tal magnitud que profundiza los cuestionamientos al aula piramidal, diseñada en el Siglo XVIII por Fichte y el Rey de Prusia, la secuencia pedagógica tradicional y brinda un gran respaldo experiencial (nada enseña como lo vivido) para la aceleración y generalización de cambios necesarios en las prácticas educativas.

Para transitar un cambio de escala enorme en su dimensión, es necesario un análisis desde las ciencias humanas o sensibles para buscar asideros que coadyuven a re-pensar y fortalecer nuestras necesidades fundamentales, como es la educación formal e informal. El fenómeno pandémico, infundémico y la contingencia obligada visibilizaron la frágil ritualización de las relaciones humanas en diversos sectores sociales. La sociedad en general se puso a prueba para re-inventar a través de la deconstrucción nuevas maneras y ángulos de vivir. América Latina es un colectivo muy heterogéneo, hay familias de diversas clases sociales y actividades laborales diversas, no todas se realizan desde casa. La economía actual es frágil, los sistemas políticos en conflicto y la educación universitaria tradicional desprovista de un plan emergente para afrontar un virus que llegó para quedarse, vivirá endémicamente con nosotros. Ya es tiempo que los encargados de regir el destino de la educación superior tengan una mirada estratégica que integre a la ambivalencia, la ambigüedad y la incertidumbre que garantice al conjunto de la población el acceso, la utilización y el aprovechamiento de horizontal, y provea de los medios más importantes para que la formación educativa también sea digital e inclusiva sin necesidad de que se desate una pandemia.

Aún o sabemos si esta experiencia compartida a la distancia en la pandemia, constituirá un recuerdo, un llamado de atención, o el comienzo de un período de confinamientos fluctuantes originados por epidemias, catástrofes ambientales, crisis económicas, políticas, sociales, inseguridad creciente a causa del crimen organizado, etc. Lo que sí sabemos es que las prácticas educativas universitarias tienen aún muchos desafíos y asignaturas pendientes, en materia de incorporación de nuevas dinámicas pedagógicas y de inclusión educativa en condiciones equitativas al conjunto de la población.

Referencias Bibliográficas

Aphal, K. (2018). Contextos de Reinención de Prácticas. ¿Cómo resemantizar rituales en el sistema educativo? publicado en Perspectivas: Revista Científica de la Universidad de Belgrano, Vol. 1 Núm. 2 " Educación y nuevas tecnologías".

Cobo, C. (2016). La innovación pendiente. Capítulo 3: Contenido, contenedor, contexto. Disponible en: <http://innovacionpendiente.com/>

Crespo, K. (2015). Diseño de materiales educativos digitales. El docente como gestor inteligente de la información. Módulo 1: Los materiales didácticos, una creación del docente. Homenaje a Edith Litwin, CITEP/UBA. Buenos Aires: Eudeba.

García Aretio, L. (2001). La educación a distancia. De la teoría a la práctica. Barcelona: Ariel.

Maggio, M. (2016). Enriquecer la enseñanza. Buenos Aires: Paidós.

Mella, N. (2020). La Percepción del Tiempo en Confinamiento. Revista Sciences Humaines.

Morin, E. (2020). Un Festival de incertidumbres. Tracts de crise número 54. Paris: Gallimard (<https://tracts.gallimard.fr/fr/products/tracts-decrise-n-54-un-festival-d-incertitudes>)

Ruiz Balsa, A.; García Ramírez, J. ¿Cambio o mutación? Reflexiones acerca de las prácticas y procesos educativos universitarios a partir del confinamiento por la pandemia global Covid 19. 27-37. 36

Ruiz Balza, A. (2019). Comunicación Ágile de Riesgo y Crisis. En: Revista Cuadernos de Comunicólogos - Año 7 - Nro. 7 - 2019.

Scolari, C. (2020). Nuevas interfaces para un mundo pospandemia. Recuperado de: <https://hipermediaciones.com/2020/08/08/las-nuevas-interfaces-pospandemia/>

Soletic, Á. (2015). Materiales que enseñan: la mirada de Edith Litwin en el diseño de propuestas de enseñanza en la modalidad a distancia. En Homenaje a Edith Litwin. Coordinadoras Lipsman, M., Mansur, A., Roig, H., Lion, C.; Maggio, M. Buenos Aires: Eudeba.

Tecnológico de Monterrey. (2015). EduTrends aprendizaje adaptativo. Monterrey, México: Tecnológico de Monterrey. Recuperado de: <http://www.observatorioedu.com/edutrendsaprendizajeadaptativo/>

Unesco. (2016). "Competencias y estándares TIC desde la dimensión pedagógica: Una perspectiva desde los niveles de apropiación de las TIC en la práctica educativa docente" Recuperado de: <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/Competencias-estandares-TIC.pdf>

Vattimo, G. (2011). En torno a la posmodernidad. Madrid, España: Anthropos.